



La **cirugía estética** está, cada vez más, al abasto del gran público. Las personas han perdido el miedo a los quirófanos y deciden **invertir sus ahorros** en lograr un cuerpo más acorde con los **ideales de belleza**

El mundo se rinde a la estética

TEXTO: ANNA ZAERA

BARCELONA. Sintonía con una misma u obsesión enfermiza por el culto al cuerpo? Salud o vicio? Lo cierto es que cada vez más gente encuentra en la cirugía estética un recurso eficaz y rápido a los complejos físicos. El director médico de la clínica barcelonesa Planas, Jorge Planas, opina que este fenómeno se debe a que «cada vez la gente conoce más la cirugía estética». Su homólogo en Corporación Dermoestética, Jaime Lerma, explica también la popularización de este tipo de intervenciones «por un aumento general de la esperanza y la calidad de vida». Al gimnasio, la cosmética o una buena alimentación se le suma el quirófano como receta milagrosa para lograr un cuerpo 10. El culto al cuerpo, vinculado con el ideal de juventud, ha marcado la historia de la humanidad y ha impactado de igual modo en todas las esferas sociales y en todas épocas.

El doctor Planas afirma que la gente recurre a la cirugía estética porque el ser humano es inseguro. «Las personas nos dejamos influenciar, hay muy pocas personas que estén seguras de sí mismas» explica el doctor Planas que a lo largo de su carrera profesional ha visto cambiar los requerimientos de sus pacientes de acuerdo con los cánones de belleza. «Las mujeres brasileñas de los ochenta no querían pecho, en cambio las hijas de la misma familia y del mismo barrio diez años después aspiraban a una talla noventa». El doctor Planas corrobora la idea de que la sociedad siempre crea modelos únicos de belleza. Y la juventud es una etapa especialmente susceptible a ellos. Por eso, los cirujanos son conscientes que deben estudiar cuidadosamente los casos de los pacientes más jóvenes. «Mucha gente no es suficientemente madura para decidir si su problema estético precisa de una operación o no». «Algunos superan sus complejos, otros se operan» añade Planas.

Intervenciones más populares

Entre las jóvenes, de 18 a 25 años, la operación más solicitada es el aumento de pecho, la rinoplastia (nariz) y la liposucción. Sin embargo, entre las mujeres de 30 a 45 años de edad las intervenciones más comunes son la elevación y la reducción mamaria o la lipectomía abdominal. El lifting facial es la intervención más solicitada entre las mujeres que superan los 55 años de edad. Parece que la cirugía tampoco tiene límites de edad. «He operado a gente de ochenta años» afirma el doctor Planas. También los hombres no dudan en buscar remedio a los complejos estéticos en el quirófano. Los ingerros de cabello o las ginecomastias (reducir el tamaño de las mamas) son algunas de las operaciones más frecuentes, según el doctor Planas.



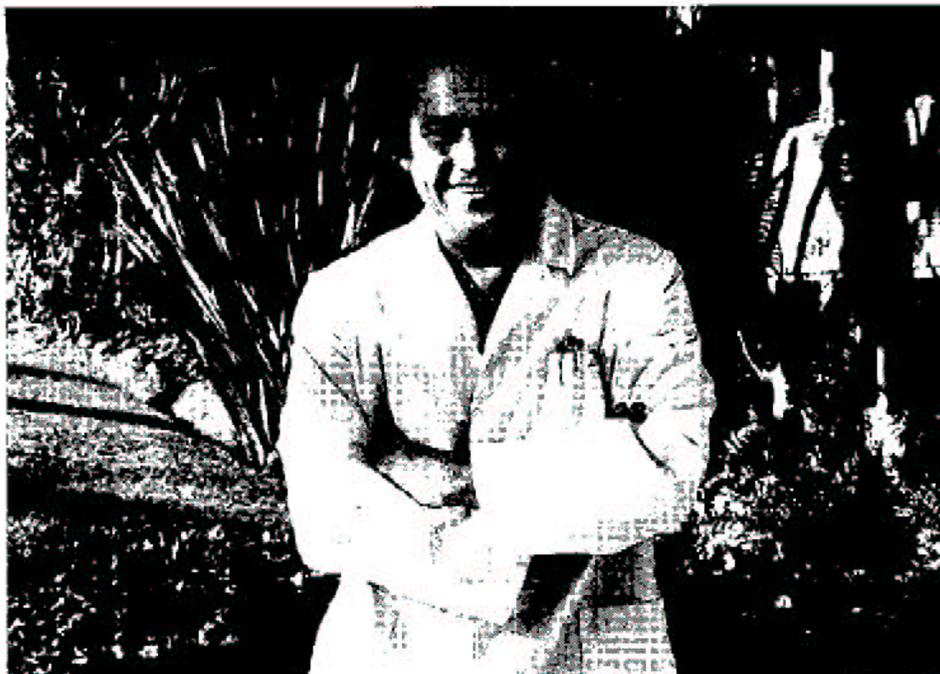
Cada vez más gente encuentra en la cirugía estética un recurso eficaz y rápido a sus complejos físicos

La cirugía llega a la clase media

La **cirugía estética** ha dejado de ser un privilegio de las élites sociales. La clase media accede cada vez más a este tipo de intervenciones. Sin embargo, la chica de 25 a 45 años, universitaria, profesional e independiente económicamente sigue siendo el perfil habitual del paciente de cirugía estética. Los precios de las operaciones más solicitadas oscilan entre los 4.500 y los 6000 euros en una clínica como la Planas. Así la rinoplastia costaría alrededor de 5280 euros, el aumento de pecho 6.185 euros y la microcirugía capilar rondaría entre los 4.300 y 4.500 euros.

Algunas clínicas también cuentan con el fenómeno de la «financiación» que permite adaptarse a la situación económica del cliente y pagar la operación progresivamente y a plazos y sin intereses de recargo.

Pero los límites entre salud y patología están desdibujados. Muchos pacientes acuden a estas clínicas de estética arrastrando una enfermedad que va más allá del simple complejo. Una de las funciones importantes del cirujano es detectar algún trastorno en la personalidad que desaconsejaría la intervención. «A uno de cada diez pacientes les digo que no los opero» dice Planas. Esta negativa a materializar la voluntad del cliente responde a tres motivos fundamentales según el doctor Planas. «Simplemente porque no sea necesario, ya que la parte del cuerpo que se desea modificar es acorde y propor-



El cirujano Jorge Planas, director médico de la Clínica Planas de Barcelona

cional con el cuerpo del paciente, porque las expectativas del paciente son irreales o si se prevé que las cicatrices serán demasiado evidentes».

Arma de doble filo

Así, la cirugía puede convertirse en una arma de doble filo. Algunos pacientes buscan en la cirugía estética solventar un trastorno psicológico de base. Podría ser el caso del síndrome SIMON (Soltero Inmaduro Masculino Obsesivo y Narcisista) o los trastornos de la alimentación (anorexia o bulimia). En estos casos la operación no sólo no solucionaría el conflicto psicológico

co sino que «podría empeorarlo». «Si sospechamos que un paciente puede sufrir algún trastorno exigimos un informe psicológico antes de operar» apunta Planas. El doctor Lerma afirma que «lo habitual es que cuando un paciente soluciona un problema concreto no vuelva a operarse» aunque añade «si se ha tenido una buena experiencia en la juventud, por ejemplo con una rinoplastia, es normal que cuando envejezca se someta a un lifting». Así, la cirugía tiende una mano a quién no se resigna a aceptar los dictámenes de la naturaleza o se niega a sucumbir al paso del tiempo.